

“Soluciones para el crecimiento y la estabilidad”

V Conferencia Internacional de Banca Banco Santander

14 de noviembre de 2012

Ciudad Financiera

Intervención de D. Emilio Botín

Buenos días.

Bienvenidos a la Ciudad Financiera Santander.

Agradezco a las autoridades, a los representantes del sector financiero, y a los analistas y académicos su presencia en la Quinta Conferencia Internacional de Banco Santander. Y en especial al Ministro de Economía Luis de Guindos que me acompaña en esta apertura, así como al resto de ponentes.

Estoy encantado de poder compartir con ustedes mis opiniones sobre la situación actual y perspectivas de la banca internacional.

Aunque el contexto siga siendo difícil, especialmente en España, habrán visto por el título de la Conferencia que pensamos que **es momento de mirar hacia el futuro y hablar de soluciones para el crecimiento y la estabilidad.**

Por ello hoy **quiero hablarles no tanto de crisis y sí más de Europa y de banca, un sector que por su propia naturaleza está en el centro de la actividad económica.**

En mi intervención voy a referirme a:

- La importancia del **proyecto europeo**,
- al papel fundamental que **la banca y el sector financiero** deben tener en la solución a los problemas de la Unión,
- y a la necesidad de contar con una buena **cultura bancaria**.

1. EUROPA

En primer lugar, Europa.

Europa es el eje sobre el que se ha desarrollado la sociedad occidental tal como hoy la conocemos.

Durante siglos, ha sido el centro cultural, intelectual y económico del mundo.

Muchas de las principales ideas, sistemas políticos, avances tecnológicos, sociales y económicos que hoy existen, surgieron en Europa: la democracia, la universidad, la ilustración, el Renacimiento, la revolución industrial, la separación de poderes, el Estado de Derecho, y la sociedad del bienestar, entre muchos otros.

Este legado por sí sólo explica el papel que Europa tiene que seguir desempeñando en el escenario internacional. Un escenario en el que Europa va más allá de los Estados que la forman. El mundo está ahora organizado en torno a grandes bloques: EE.UU., Latinoamérica y Asia, **y hay que ser grande para poder competir.**

Hace 61 años, Europa supo ver que para ser relevantes en el mundo había que estar unidos. **Cuando Europa ha estado unida ha sido más fuerte y más próspera.**

Nunca los europeos han conocido una etapa de bienestar tan larga como la que nace en el Tratado de París y desemboca en el euro. Este proceso ha tenido tres características: ha sido largo, difícil y ha requerido un liderazgo claro.

- **Largo**, porque construir Europa no se hace de la noche a la mañana. La propia Declaración Schumann dice que “Europa no se hará de golpe, ni en una sola vez.”
- **Difícil**, pues hay que integrar distintos intereses, algo que se ha conseguido siempre combinando esfuerzo, generosidad e imaginación.

El tratado de creación de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero se firmó en París en 1951,

- en un ejemplar editado en la imprenta nacional francesa,
- con papel holandés y tinta alemana,
- encuadernado por belgas y luxemburgueses,
- y con registros de seda italiana.

Es una buena imagen de cómo se combinaron los intereses particulares en beneficio común.

El Tratado refleja también cómo el proyecto europeo ha sido posible gracias a la visión y al liderazgo de sus dirigentes.

Konrad Adenauer, Canciller de Alemania tras la Segunda Guerra Mundial y considerado uno de los padres de Europa, recoge en sus memorias su sorpresa cuando, en la mañana del 9 de mayo de 1950, recibió la propuesta diseñada por el Comisario francés Jean Monnet que unía los intereses alemanes y franceses en el carbón y el acero y marcaba el camino para la creación de la Comunidad económica europea.

El liderazgo, el empuje y la determinación de estas dos figuras históricas facilitó que, en tan sólo unas horas, la propuesta recibiera el apoyo de los Consejos de Ministros francés y alemán y que a la declaración final se sumasen también Bélgica, Italia, Luxemburgo y los Países Bajos. **Nacía así, la Europa comunitaria.**

Desde entonces, Europa ha vuelto a sorprender al mundo, de forma positiva, en otras ocasiones. El mejor ejemplo es el EURO.

La Unión Monetaria suponía una cesión importante de soberanía para los países que participaran en la misma, lo que generó un importante debate. A pesar de ello, en 1999 once países adoptaron el euro como moneda única y se creó el Banco Central Europeo.

Europa dio así un paso adelante dejando atrás un sistema de fluctuación de monedas claramente inestable. Pocos creían que seríamos capaces de lograr poner en marcha un proceso tan complejo desde el punto de vista técnico, económico y político.

Las ventajas que nos ha reportado el euro son enormes. Es la única divisa capaz de competir con el dólar como moneda de reserva.

En términos macroeconómicos supone mayores flujos comerciales, más inversión, y mayor competencia. En el ámbito empresarial: más eficiencia, mayor competitividad y economías de escala, entre otras ventajas.

Para el Banco Santander, como para otras grandes empresas europeas, el euro ha sido un factor determinante para nuestro crecimiento en los últimos quince años, abriéndonos nuevos mercados y oportunidades. El euro dió paso a una década de enorme prosperidad.

Sin embargo, la crisis internacional alcanzó a Europa sin las herramientas adecuadas para dar una respuesta rápida a la nueva situación.

Creo que debemos reflexionar sobre el hecho de que una crisis financiera que nace en EEUU y se extiende por todo el mundo, **se enquistó en Europa** como en ninguna otra área económica.

Mientras que la mayor parte de las regiones han sabido salir de la crisis, o están en vías de hacerlo, en Europa estamos tardando demasiado. **No hemos sido capaces de afrontar con determinación la primera gran crisis desde el nacimiento del euro.**

La falta de una hoja de ruta para escenarios de crisis, y del convencimiento de pertenecer a un proyecto común irreversible, provocó que las medidas fueran insuficientes, se tomaran con demasiada lentitud y con una alta dosis de incertidumbre sobre su ejecución. La respuesta no se está correspondiendo con la gravedad de la situación económica y está generando una ola de sentimiento negativo hacia Europa entre los propios ciudadanos, que demandan liderazgo y soluciones.

Tenemos, en particular, el gran reto de trasladar a los más jóvenes que no han vivido una Europa desunida la necesidad absoluta de defender y hacer más fuerte lo que hemos construido en estos años.

El giro que supuso la cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno del pasado junio y las medidas aprobadas por el Banco Central Europeo en septiembre marcan claramente el camino de salida de la crisis. La prioridad debe ser ahora la ejecución del plan acordado.

Europa ha sido el eje de la sociedad occidental, pero si no actuamos con celeridad y determinación corremos el riesgo de deslizarnos hacia su declive.

Les doy algunos datos.

- La zona euro cuenta hoy con 330 millones de habitantes. En apenas ocho años, en 2020, Brasil y México tendrán más población que los 17 países juntos.
- El Fondo monetario Internacional estima que en los próximos 6 años el peso del PIB de la eurozona a nivel global va a caer cinco puntos, del 19% actual al 14%. **En este** mismo periodo se espera que Estados Unidos mantenga su peso en el 21%.

Todos sabemos lo que está en juego.

El euro y la integración de Europa no tienen vuelta atrás.

Son absolutamente imprescindibles.

Es el mejor plan.

No hay Plan B.

En Banco Santander estamos convencidos de que el euro no se va a romper. Entre otras razones, porque las instituciones de la Unión europea están firmemente comprometidas en su consolidación y en un euro fuerte.

En esta línea, el Banco Central Europeo ha tomado medidas muy importantes durante el último año en el que Mario Draghi es el Gobernador, como son:

- las líneas de liquidez a 3 años para los bancos europeos
- y el programa de compra de bonos soberanos acordado el 6 de septiembre por el Consejo del Banco Central.

Europa ha tenido más crisis institucionales y la respuesta siempre ha sido avanzar en la integración. Ahora parece claro que toca dar un impulso a la unión política **y como parte de ello a la integración fiscal y bancaria**, tal y cómo se reflejó en el Consejo Europeo de junio.

Europa debe pasar de ser un lugar de encuentro y articulación de intereses nacionales a compartir una dirección política única que se anteponga y vele por los intereses de toda la Unión y de todos los europeos.

Europa tiene que ser un todo y no una suma de partes.

No me cabe duda: Europa y el Euro saldrán reforzados de esta crisis.

2. BANCA

Ahora quiero hablarles de banca. Y hablar de banca hoy en Europa es hablar de **Unión Bancaria**. ¿Por qué?:

Porque el diseño de una unión bancaria es el camino adecuado para romper el **círculo vicioso de la deuda soberana - deuda bancaria** en el que estamos inmersos.

Hoy contamos ya con el consenso internacional, y no sólo europeo, de que **la unión bancaria es una condición imprescindible para conseguirlo**. Es clave para dejar de hablar de crisis y pasar a hablar de **crecimiento y estabilidad**, el tema que hoy nos reúne aquí.

A día de hoy **no existe** un mercado bancario único.

La **unión bancaria** es indispensable para:

- romper el círculo vicioso deuda soberana-deuda bancaria,
 - armonizar las diferentes prácticas reguladoras y supervisoras que todavía coexisten en la Unión
- y, por último, para reducir la fragmentación del sistema financiero europeo aumentando su eficiencia y su fortaleza.

Banco Santander es el primer banco de la zona euro por valor en bolsa, oficinas y clientes, y puedo decirles que nos ha resultado mucho más fácil expandirnos en Latinoamérica que en Europa, donde con demasiada frecuencia hemos encontrado barreras de todo orden.

Soy consciente de que la unión bancaria es un proceso ambicioso, complicado y con dificultades tanto operativas como de índole política. El objetivo es claro y es compartido por todos. No podemos permitirnos el lujo de no afrontarlo ahora.

Y junto con estos grandes objetivos, **¿qué significa la unión bancaria para los europeos?**.

Significa, en primer lugar, **reforzar nuestro sistema financiero, fortaleciendo la supervisión**.

Lo he dicho muchas veces: **no hay regulación que pueda sustituir una buena supervisión.**

La crisis ha puesto en evidencia que no todas las entidades estaban sometidas a la misma supervisión. Es una de las razones que explica el diferente comportamiento entre entidades durante estos años. **Tenemos que hacer más homogéneos los estándares de supervisión**

El Banco Central Europeo cuenta con una posición sólida para asumir esta función de supervisión en la Europa del euro. No obstante, tiene sentido que este objetivo se aborde de forma progresiva, asumiendo el Banco Central Europeo prioritariamente la supervisión de las entidades más relevantes.

La unión bancaria significa, en segundo lugar, **más transparencia**, gracias a un marco regulador y supervisor más homogéneo que, por ejemplo, permitirá disponer de criterios claros y comparables en los test de estrés.

Si queremos un mercado único el criterio en la aplicación de las reglas también debe ser único.

Esto permitirá a los inversores y clientes diferenciar entre entidades fuertes y débiles. **A todas se nos medirá por el mismo patrón.**

Y, en particular, cuando tengamos un Fondo de garantía de depósitos y un sistema de resolución únicos, los clientes bancarios tendrán un marco de protección más sencillo y claro.

En conclusión, la unión bancaria **es clave** para que los europeos recuperen la confianza en el sistema financiero, y para que las entidades podamos desarrollar nuestro papel de apoyo e intermediación en la economía.

Europa y la banca tienen que dejar de ser parte del problema y pasar a ser parte de la solución.

REGULACIÓN

Además de este proceso clave, el sector financiero se está transformando con la intensa reforma regulatoria. Pero como en toda respuesta regulatoria tras una crisis, tenemos que vigilar que no haya consecuencias no deseadas. Algunos aspectos requieren especial atención:

- En primer lugar, las exigencias de **Basilea III** están impactando en el volumen y el precio del crédito bancario y, con ello, en la economía. Es un impacto que tenemos que vigilar y tratar de minimizar calibrando bien las medidas, y revisando algunos elementos. También es necesario, y así se está haciendo, revisar los **ratios de liquidez**.

- Además, para que los ratios de capital sean realmente homogéneos, como Basilea III pretende, hay que abordar tareas pendientes como armonizar el cálculo de los **activos ponderados por riesgo**.
- Por otro lado, en la identificación de **entidades sistémicas** es clave que se reconozca el sistema de cortafuegos que introduce la organización de un grupo internacional, como es el caso de Banco Santander, mediante **filiales autónomas en capital y liquidez**. Un modelo que tiene además otras ventajas, como la diversidad y la flexibilidad en las fuentes de financiación y capital que aporta, como ha demostrado la reciente salida a bolsa del 25% de la filial de nuestro banco en México.

Todos estos aspectos nos llevan a una cuestión clave: **¿Cómo podemos medir y evaluar la seguridad y estabilidad de las instituciones financieras?**

Es evidente que se cometieron muchos errores en este sentido en los años que precedieron a la crisis.

La crisis ha exigido una profunda revisión de conceptos tan importantes como son: **el capital, la liquidez, la supervisión, la estructura de negocio y la gestión del riesgo**.

Ahora, es imprescindible acabar de definir estas reformas de tal manera que:

- **Potencien** la seguridad del sector financiero
- **Y no afecten** negativamente al crecimiento económico.

A estas reformas mencionadas, se están añadiendo **Procesos de saneamiento y reestructuración** de los sistemas financieros. En particular, el que está experimentando **España** es sin duda el más intenso, y le permitirá convertirse en uno de los sistemas financieros más sólidos del mundo. Además, se están añadiendo propuestas sobre **cambios estructurales en el sector bancario**. La última de ellas ha sido el informe Liikanen.

Estoy de acuerdo con este informe, en que los bancos deben centrarse en la actividad de banca comercial, apoyando el crecimiento económico. También comparto la importancia que se da a los planes de contingencia y resolución (living wills).

En el caso de Banco Santander la claridad de nuestro modelo de filiales autónomas en capital y liquidez nos ha permitido presentar a nuestro colegio de supervisores **un living will muy sólido**.

A pesar del impacto transformador de todas estas reformas, en mi opinión la clave para dotarnos de una banca más fuerte a largo plazo, que desarrolle su función de intermediación en la economía, está no tanto en las normas, como en lograr buena cultura bancaria.

3. CULTURA BANCARIA

¿Y qué quiero decir con buena cultura bancaria? Fundamentalmente **tener oficio bancario** para cumplir bien con la función básica de un banco: intermediar entre ahorro e inversión, gestionando los riesgos y con foco en el cliente.

Una buena cultura bancaria habría rechazado los riesgos, la falta de governance y las malas prácticas que han destruido entidades financieras en Estados Unidos, en Reino Unido, en España y a lo largo de la Unión Europea.

Para ello hacen falta **tres elementos clave**.

En primer lugar, un **gobierno corporativo sólido** que garantice la calidad del proceso de toma de decisiones.

- Con un Consejo de administración equilibrado, conocedor del negocio y con capacidad para cuestionar las decisiones del equipo gestor.
- Con toma de decisiones colegiadas y con visión a largo plazo.
- Y con un equipo gestor con experiencia y con responsabilidades claramente asignadas.

En segundo lugar, en banca es fundamental contar con una política de riesgos fuerte e independiente que permita anticiparse a los acontecimientos, introducir en las decisiones todas las variables relevantes, y definir y disciplinar el apetito de riesgo para que la toma de decisiones sea consistente con los intereses de los accionistas y de los clientes.

Con todo esto se pretende evitar una excesiva asunción de riesgos en busca de un beneficio inmediato, que es una de las causas de la crisis actual.

La gestión de riesgos es el cimiento de nuestro negocio. **Sin unos buenos cimientos, no importa el tamaño, el edificio se derrumba. Sin una buena gestión del riesgo, no importa el tamaño, la entidad quiebra.**

En Banco Santander lo tenemos muy presente. La prudencia en riesgos está en el ADN de Banco Santander. Es algo a lo que dedicamos mucho tiempo en el día a día, con una Comisión Delegada del Consejo que se reúne más de cien veces al año. Esta cultura de prudencia nos permite mantener siempre tasas de morosidad por debajo del sistema en todos los mercados en los que estamos presentes.

En tercer lugar y por último, la cultura bancaria necesita volver a los mejores principios y valores de la Banca (*Back to basics*), orientando la gestión bancaria a las necesidades del cliente, proporcionando crédito y servicios financieros a empresas y familias y por tanto, poniendo a la banca al servicio de la economía real.

Un modelo que puede parecer incluso aburrido. Pero no por ello sencillo ni fácil de ejecutar con éxito. Un modelo de negocio que requiere mucha experiencia y mucho oficio.

Señoras y señores:

Quiero resumir los 3 mensajes principales que he querido transmitirles hoy:

- 1- **Primero, Europa está en un punto de inflexión. Debemos entender que sólo una Europa unida puede ser fuerte. El euro y la integración de Europa no tienen vuelta atrás. Es el mejor plan.**

Y no hay Plan B.

- 2- **Segundo, la prioridad es resolver la crisis de la deuda soberana. Y un paso clave es avanzar en la unión bancaria. Si queremos un mercado único, las reglas y la supervisión también deben ser únicas.**
- 3- Y tercero, para conseguir una banca fuerte a largo plazo es fundamental tener una **buena cultura bancaria.**

Decía Sir Winston Churchill,

“Cuanto más atrás puedas mirar, más adelante verás”.

La Unión Europea debe inspirarse aún más en las fortalezas de todo lo que ha conseguido en el pasado para avanzar con paso firme y altura de miras hacia **una mayor integración fiscal y bancaria, con todos los beneficios que ello representa.**

Muchas gracias.